

Málaga 3 de Febrero de 2013

LA MÁLAGA SOLIDARIA

He tenido la fortuna de haber sido encargado de la creación y desarrollo de una serie de programas de televisión que se están emitiendo en **Onda Azul**, la emisora municipal de Málaga. Optamos por el nombre de "**La Málaga solidaria**", porque estimábamos que dichos espacios iban a recoger las actividades de esos colectivos e individualidades que se preocupan de descubrir, denunciar e intentar solucionar los problemas humanos que proliferan, desgraciadamente, en nuestra ciudad.

Mi presencia en el rodaje de dichos programas, como director y presentador de los mismos, me produce unas sensaciones contradictorias cada vez que me acerco a los mismos. De una parte, percibo con intensidad el dolor y el sufrimiento de una parte muy concreta del mundo que nos rodea, esto me trae, a veces, una sensación de impotencia, cuando no de cabreo, ante lo injusto de una sociedad que habla sin sonrojo del "**estado del bienestar**", cuando dicho "**estado**" tan solo es disfrutado por una pequeña parte de los malagueños. Por otra, disfruto al contemplar como el esfuerzo mancomunado de aquellos que de con una dedicación que sobrepasa lo profesional y lo voluntario. Se preocupan de paliar y, a veces, de suprimir las dificultades y carencias de segmentos concretos de nuestra sociedad.

La buena noticia de hoy la recojo del programa que se va a emitir el día 4 de febrero a las 20,30 horas en **Onda Azul Televisión**. Se trata de un espacio rodado en la **Casa de acogida Colichet**, en el barrio malacitano de Churriana. Dicha casa,

gestionada por **Caritas de la Iglesia de Málaga**, tiene como objetivo principal lo recogido en su declaración de principios: **“Prendemos darle el valor a la dignidad de la persona independientemente de sus circunstancias personales, creencias, etc. La enfermedad es sólo una circunstancia y no el centro de la persona”. “El SIDA no es un hecho exclusivo de los sectores sociales en exclusión, pero, es en estos colectivos donde las consecuencias, son si cabe más graves, pues las posibilidades reales de acceso al conjunto de recursos necesarios para cubrir el objetivo de la "calidad de vida" son más complicados”.**

Me he encontrado con un grupo de profesionales, de monjas de la Caridad y de voluntarios que cuidan con celo y especial cariño de un grupo de personas que padecen una temible enfermedad de nuestros tiempos y que, gracias a Dios, se ha conseguido controlar y conseguido pasar del estadio de dolencia terminal a crónica. He descubierto mucho amor entre todos. Una complicidad en un mundo difícil a la vez que desconocida entre el resto de los mortales.

Colichet y sus gentes son una buena noticia.



